

La dramatización como recurso en la enseñanza de la Lengua castellana y su literatura

The drama as a resource in the teaching of Spanish language and its literature

Estefanía Nieto

Universidad de Granada, España

RESUMEN: En nuestros días, la existencia de recursos sobre dramatización como herramienta educativa es escasa. De este modo, el presente trabajo permite identificar el grado de conocimiento sobre el concepto de dramatización en el alumnado de Educación Secundaria, además de la relación teatro-vida cotidiana y la percepción que tiene este alumnado acerca del uso de la dramatización como recurso didáctico en el área de Lengua y Literatura. Para ello, se ha llevado a cabo un estudio ex post-facto de carácter transversal mediante un cuestionario ad-hoc de 21 ítems, sobre una muestra de 88 alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. A la luz de los resultados obtenidos, hemos observado que los discentes tienen un alto grado de conocimiento en cuanto al concepto de dramatización, así como también una elevada percepción de esta como recurso didáctico en el aula. Sin embargo, la vinculación de las actividades dramáticas con la vida diaria del alumnado es bastante deficiente. Por tanto, promover la realización de este tipo de actividades en el aula favorecería la participación en ellas.

Palabras clave: dramatización, recurso didáctico, lengua y literatura, percepciones, alumnado.

ABSTRACT: At present, there are not many resources that would help us to use drama as an educational tool. Thus, this paper examines how aware secondary school students are of the drama concept, the relationship between theatre and everyday life as well as the perception of the use of drama as a teaching resource in the area of language and literature. With this purpose some research has been carried out. The procedure includes an ex post-facto transverse character test through a questionnaire ad-hoc consisting of 21 items. 88 compulsory secondary education students have participated in the survey. In the results, we have observed that the learners have a high level of knowledge regarding the concept of drama, as well as a high perception of this as a teaching resource in the classroom. However, the link of dramatic activities with the daily life of students seems quite poor. As a conclusion, motivating the practice of this type of activities in class would encourage them to take part in these types of activities.

Key words: drama, teaching resource, language and literature, perceptions, students.

Nieto, E., (2018). La dramatización como recurso en la enseñanza de la Lengua castellana y su literatura. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 11(23), 87-98.

Fecha de recepción: 10/07/2017
Fecha de aceptación: 29/01/2018

Correspondencia: enietoespinosa@gmail.com
(E. Nieto)

Actualmente, muchas son las innovaciones surgidas en el ámbito educativo respecto a los modelos de enseñanza-aprendizaje en el aula. Por ende, hoy en día las actividades dramáticas están siendo utilizadas en la escuela y, más concretamente en la materia de Lengua y Literatura, para ayudar a mejorar las competencias y habilidades de cada discente.

En la actualidad el teatro posee un importante valor pedagógico como herramienta educativa (Cutillas-Sánchez, 2005; Sánchez-Velasco, 2016; Vieites- García, 2015). No obstante, existen diversas causas por las que se considera la dramatización como una mera propuesta adicional que fomenta el entretenimiento y no como una herramienta que beneficia el aprendizaje de la Lingüística o la

Literatura (Araque, 2009). Entre esos motivos se encuentra la carencia de valor de la que dispone la educación artística en nuestro país (Araque, 2009).

Existen diversas consideraciones respecto al empleo de la dramatización como recurso educativo en aras de favorecer las habilidades expresivas, sociales (Iñiguez-Ordóñez, 2017) y cognitivas del alumno (Uzunöz y Demirhan, 2017). Desde esta perspectiva, Rodríguez (2008) enuncia que tanto la enseñanza como el aprendizaje se lleva a cabo cuando el discente participa y percibe el teatro en sí mismo, y no a través de formatos en papel o digitales tan de moda hoy en día. Además, investigadores como García-Velasco (2008), Podlozny (2000) y Prado-Aragón (2004) consideran que la dramatización es una herramienta efectiva que ayuda al desarrollo de las habilidades lingüísticas del alumnado. De modo que dicho recurso ayuda a la elocuencia lingüística, la apropiación de competencias comunicativas, así como también la adquisición de vocabulario, e incluso de pronunciación en diversos contextos (Pérez-Gutiérrez, 2004).

De la misma manera, se han distinguido diferentes investigadores que destacan el valor de la dramatización en el ambiente educativo. Entre ellos, se aprecia en Inglaterra a Baldwin (2014), en Francia a Barret (2007), y en Brasil a Icicle (2009); además, también resulta imprescindible citar en este ámbito a Mantovani (2014) o De Diego (2004). En el caso de España, también se identifican las investigaciones de Cutillas-Sánchez (2015), Onieva-López (2011), Pérez-Fernández (2011), Sánchez-Velasco (2016) y Vieites-García (2015),

En adición a esto, se han llevado a cabo diversos casos prácticos donde la dramatización ha sido vista como una herramienta didáctica en el aula. Es el caso de Blanco-Martínez y González-Sanmamed (2014), quienes establecen en su estudio realizado en A Coruña que la dramatización es un modo dinámico, creativo y práctico de aprender los contenidos curriculares, además de fomentar la participación del alumnado y romper con el modelo tradicional de clase. Por otro lado, Kamaruddin y Kamarul-Kabilan (2010) llevaron a cabo juegos dramáticos para incrementar el interés del alumnado malayo por el aprendizaje de la Literatura. En dicho proyecto, los discentes tuvieron que leer en voz alta y elaborar una dramatización, otorgándoles así un lugar central en el aula, una mejor comprensión de los textos literarios y una mayor motivación por la literatura. Asimismo, Gutiérrez-Blanco (2016) diseña y ejecuta una propuesta didáctica donde usa la dramatización como recurso educativo en cuarto curso de Educación Secundaria Obligatoria obteniendo resultados positivos en la creatividad y la comunicación del alumnado.

En definitiva, el propósito de este estudio es realizar un primer acercamiento en aras de pilotar el instrumento diseñado para: (1) identificar el grado de conocimiento del concepto de dramatización de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria; (2) conocer la relación teatro-vida cotidiana del alumnado; (3) analizar la percepción del alumnado sobre la dramatización como herramienta educativa en el aula.

Aproximación al concepto de dramatización

El concepto de «dramatización» en el ámbito de la Educación ha ocasionado diversas disputas debido a la gran similitud que tiene respecto a otras nociones como «teatro», «arte dramático» o «juego dramático». En el caso de España, ha sido empleado el término dramatización acorde con el Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, estableciendo así una diferenciación entre teatro y dramatización.

Atendiendo a Jerez (2004) la noción de «teatro» se refiere a una vivificación del texto cuyo objetivo es la puesta en escena de los textos ante un público, acompañado de otras manifestaciones como la música, la vestimenta o la iluminación tan características del teatro. Por otro lado, Mvou (2015) define que «[...] dramatización no es el estudio de los textos dramáticos, sino un proceso de tipo dramático que enfoca los sentimientos y el intelecto de los alumnos para conseguir fines educativos» (p.2).

Asimismo, según García-Velasco (2008) se habla de dramatización como la manifestación de hacer teatro, debido a que concibe la expresión corporal, rítmico-musical, lingüística y plástica y, todo

ello en su conjunto, implica unos códigos verbales y no verbales que ayudan al progreso personal del discente.

La dramatización como recurso didáctico

Las actividades dramáticas son empleadas en el ámbito educativo para el proceso de enseñanza-aprendizaje de contenidos lingüísticos y literarios (Cutillas-Sánchez, 2015). Según Blanco-Martínez (2016), Federico García Lorca es considerado el propulsor de la dramatización en el ámbito universitario a través de su agrupación teatral «La Barraca». La dramatización como recurso pedagógico aparece en Inglaterra hacia 1917 con Caldwell Cook y su obra *The play way*, mediante la cual aspiraba a transmitir el uso de la dramatización como herramienta educativa para el estudio de diversas materias escolares (Garzón, 2015). En los últimos tiempos, este recurso está alcanzando paulatinamente una gran importancia en el ambiente educativo debido a sus numerosos beneficios pedagógicos (Cutillas-Sánchez, 2005; Gutiérrez-Blanco, 2016; Iñiguez-Ordóñez, 2017 y Sánchez-Velasco, 2016).

Debido a ello, Saura (2011) habla de una pedagogía teatral, entendiendo esta como la disciplina que se ocupa de la disposición ordenada de la educación teatral para describir diversos ámbitos en la Educación, como aquella especialidad que se ha ido desarrollando en los últimos años en los diferentes niveles educativos.

Conforme a lo establecido anteriormente, la dramatización ha sido estudiada desde diversos puntos de vista respecto a la materia de Lengua y Literatura; a pesar de ello, sobresale el modelo en el que esta es utilizada como un instrumento dentro de la propia asignatura para otorgar diversos significados a través de la representación, y no como una mera actividad extraescolar. En esta línea, Bowell y Heap (2011) afirman que la teoría de la colaboración activa a través del drama muestra la importancia de la participación del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Retomando los beneficios educativos de la dramatización, hemos de atender a los distintos estudios que han confirmado las bondades de este recurso didáctico, todos ellos expuestos en la Tabla 1. Asimismo, Rodríguez (2008) establece que el aprendizaje y la enseñanza del teatro se constituyen realmente cuando el alumno está en contacto con el espectáculo en sí mismo, y no a través de los textos tradicionales.

Tabla 1.

Implicaciones educativas de la dramatización.

Referidas a	Implicación educativa
Competencias y habilidades	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora la competencia lingüística (Blanco-Martínez y González-Sanmamed, 2016; Cutillas-Sánchez, 2015; Erdogan, 2013; García-Velasco, 2008; Gutiérrez-Blanco, 2016; Iñiguez-Ordóñez, 2017; Pérez-Gutiérrez, 2004; Podlozny, 2000; Prado-Aragón, 2004). • Mejora la competencia social y cívica (Cutillas-Sánchez, 2015; Iñiguez-Ordóñez 2017). • Mejora la competencia de conciencia y expresiones culturales (Muszyńska, Urpí y Gałazka, 2017) • Fomenta la creatividad (Blanco-Martínez y González-Sanmamed, 2016; Cutillas-Sánchez, 2015; Erdogan, 2013; Muszyńska, Urpí y Gałazka, 2017; Sánchez-Velasco, 2016).
Proceso de enseñanza-aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Adquisición de conceptos (Uzunöz y Demirhan, 2017). • Desarrolla la cooperación entre el alumnado (Iñiguez-Ordóñez, 2017). • Genera participación entre el alumnado (Bowell y Heap, 2011). • Mejora su compromiso y capacidad de resolver problemas (Law, Lam, Law y Tam, 2016).

Material y método

Este trabajo emplea un estudio de carácter cuantitativo con un análisis ex post-facto de carácter transversal. Dado el carácter cuantitativo del estudio, se han elaborado las siguientes hipótesis de investigación:

H₁: El alumnado de Educación Secundaria Obligatoria conoce el concepto de dramatización.

H₂: El teatro u otras actividades dramáticas están incluidos en el quehacer diario de los estudiantes.

H₃: El alumnado de Educación Secundaria Obligatoria está predispuesto al empleo de la dramatización como recurso didáctico.

Dicha investigación se ha llevado a cabo en un instituto rural de Educación Secundaria de la localidad de Priego de Córdoba, cuya muestra de estudio está conformada por 88 alumnos, existiendo un número superior de alumnas ($N=48$) que de alumnos ($N=40$). Para ello, se ha elaborado un cuestionario *ad-hoc* (ver anexo) compuesto por 21 ítems de preguntas cerradas de selección simple, dividido en cuatro dimensiones:

- Rasgos socio-demográficos «D₁» (ítems sexo, edad y curso).
- Concepto de dramatización «D₂» (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7).
- Relación teatro-vida cotidiana «D₃» (ítems 8, 9, 10, 11, 12, 13).
- Percepción sobre el uso de la dramatización en el aula «D₄» (ítems 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21).

El instrumento citado emplea una escala Likert de 1 a 5 para medir el grado de acuerdo o desacuerdo del alumnado respecto al uso de la dramatización como recurso didáctico. Además, el cuestionario ha sido sometido a una validación de expertos llevada a cabo por un doctor en Literatura española y dos profesoras de Lengua castellana y Literatura. De la misma manera, se han tenido en cuenta en este estudio variables independientes como sexo, edad y curso, de modo que la investigación ha sido realizada desde primero hasta cuarto curso de Educación Secundaria Obligatoria. En relación a ello, hay que decir que en el primer curso se ha seleccionado una muestra de $N=23$ alumnos, en el segundo $N=21$ alumnos, en el tercer $N=17$ alumnos y en el cuarto curso $N=27$ estableciendo la edad entre 12 y 16 años, ambos incluidos.

Con el objetivo de examinar el índice de fiabilidad de los resultados obtenidos, se aplicó la prueba estadística alfa de Cronbach, alcanzando un valor de .61 para los ítems establecidos. Además, se aplicaron las pruebas no paramétricas de U de Mann Whitney para examinar posibles diferencias en la variable sexo y de Kruskal Wallis en aras de relacionar los resultados con las variables curso y edad.

Resultados y discusión

Los resultados obtenidos se analizan a partir de los 21 ítems que constituyen el cuestionario diseñado para esta investigación. Así, se cuantifica para cada ítem la puntuación mínima y máxima en relación al grado de acuerdo con el asunto abordado, entendiéndose: 1 (totalmente desacuerdo), 2 (desacuerdo), 3 (parcialmente de acuerdo), 4 (de acuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo). Asimismo, se computa la media obtenida para cada ítem, descriptivo que nos permite distinguir entre aquellos ítems donde los alumnos están de acuerdo o desacuerdo. Además, se muestra la desviación típica derivada de cada ítem, siendo esta notablemente heterogénea en líneas generales según los datos mostrados en la Tabla 2.

Respecto a ello, en la *dimensión dos* (ítems 1-7) las concepciones del alumnado sobre el concepto de dramatización evidencian que estos tienen una visión de la actividad dramática positiva, debido a que le reconocen la capacidad de crear un ambiente de diálogo, creativo, participativo y afectivo; es decir, según las ideas preconcebidas del alumnado, la dramatización es un recurso capaz de crear un espacio idóneo para el aprendizaje y la socialización (Tabla 2). En esta línea es interesante destacar, por un lado, a Blanco-Martínez y González-Sanmamed (2014) debido a que afirman que la participación del alumnado en actividades teatrales, conlleva una mejora de su capacidad de reflexión

y diálogo, por otro, a Iñiguez-Ordóñez (2017), puesto que establece que dicha participación en actividades dramáticas aumenta la cooperación en grupo y, finalmente, a Sánchez-Velasco (2016), quien manifiesta que desarrolla la creatividad de los discentes.

Por lo que se refiere a la *dimensión tres* (ítems 8 a 13), los ítems 10 y 13 muestran que el alumnado encuentra mayor estimulación en la práctica dramática que en la asistencia al instituto (tabla 2), hecho que refuerzan Blanco-Martínez y González Sanmamed (2014) a través de la ruptura de modelos tradicionales y la utilización de esta técnica novedosa para el proceso de enseñanza-aprendizaje de Lengua y Literatura. Entre los proyectos que llevan a cabo el uso de esta herramienta didáctica destaca el descrito por Blanco-Martínez y González-Sanmamed (2014) en su experiencia realizada en Galicia, donde afirman que la dramatización favorece el diálogo y la cooperación en el aula. En dicha investigación participaron tres grupos de cuarto curso de Educación Secundaria Obligatoria y un grupo de diversificación, cuya edad oscilaba entre los 15 y los 17 años. Del mismo modo, colaboraron 4 docentes y diversos actores de un grupo teatral. Además, este estudio se enmarca dentro de la investigación cualitativa para la cual el autor utilizó técnicas como la entrevista tanto a los docentes como a los actores, la observación y el análisis de documentos. En esta línea se encuentra la propuesta didáctica de Gutiérrez-Blanco (2016) donde participaron 16 alumnos del segundo ciclo de Educación Secundaria Obligatoria y en la que se utilizó la dramatización como recurso educativo, obteniendo resultados positivos en la creatividad y en las habilidades comunicativas del alumnado.

En relación con los ítems de la *dimensión cuatro* que analizan la percepción del alumnado sobre el uso de la dramatización en el aula, se puede afirmar que estos consideran más interesante aprender los contenidos literarios y lingüísticos a través de la dramatización, manifestando un mayor compromiso hacia esta al participar más activamente, como sostiene Rodríguez (2008), que con la simple lectura de los mismos, práctica habitual de las metodologías tradicionales (tabla 2). Además, tal y como muestran los ítems 18, 19, 20, 21 (Tabla 2), el alumnado reconoce las posibilidades de la dramatización como recurso didáctico para mejorar sus habilidades lingüísticas coincidiendo en ello Cutillas-Sánchez (2015), Gutiérrez-Blanco (2016), y Pérez-Gutiérrez (2004); asimismo, el alumnado considera el teatro como un entorno de participación donde puede aportar sus propias ideas y como una estrategia de enseñanza centrada en los intereses de los alumnos tal como defienden Cutillas-Sánchez (2015), García-Velasco (2008), Gutiérrez-Blanco (2016), Mvou (2015) y

Tabla 2.

Estadísticos descriptivos para los ítems del cuestionario.

Ítem	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típica
1	88	1	5	4.18	.87
2	88	1	5	3.85	1.03
3	88	1	5	2.34	1.16
4	88	1	5	4.06	.90
5	88	1	5	4.02	1.03
6	88	1	5	3.61	.94
7	88	2	5	4.13	.91
8	88	1	5	3.33	1.14
9	88	1	5	3.14	1.36
10	88	1	5	1.97	1.03
11	88	1	5	3.08	1.06
12	88	1	5	3.77	.97
13	88	1	5	4.03	1.10
14	88	1	5	3.65	1.46
15	88	1	5	2.50	1.23
16	88	1	5	4.07	.99
17	88	1	5	2.34	1.08
18	88	2	5	3.89	.84
19	88	1	5	3.72	.99
20	88	2	5	4.17	.85
21	88	2	5	4.13	.83

Prado-Aragonés (2004). Sin embargo, el ítem 15 muestra que los alumnos mencionan una pedagogía literaria donde las actividades dramáticas son escasas o prácticamente nulas (Tabla 2), hecho respaldado por Araque (2009) quien dispone que este recurso no es empleado normalmente en las aulas por la ausencia de formación en dramatización de los docentes.

Por ende, atendiendo a las variables independientes, sexo, edad y curso, han sido aplicadas diversas pruebas estadísticas para conocer las diferencias entre los parámetros de cada variable, siendo politómicos para la variable edad y curso y dicotómicos para la variable sexo. En cuanto al valor de

significatividad (p), se han considerado aquellos resultados inferiores a .05, tal como lo muestra la Tabla 3.

De este modo, para la variable sexo se considera significativo el ítem 1 puesto que se muestran desigualdades relevantes entre alumnos y alumnas al manifestar su grado de acuerdo con la creación de un ambiente de diálogo por parte de la dramatización. Así, de los 88 alumnos que conforman la muestra de este estudio, 75 de ellos están a favor de que la dramatización realmente crea un ambiente de diálogo donde se favorece la comunicación, siendo el número de alumnas a favor (44) mayor que el de alumnos (31), no encontrando ninguna estudiante que esté totalmente desacuerdo con la cuestión planteada (Tabla 4). Igualmente, en el ítem 7 las disimilitudes vuelven a ser significativas entre ambos sexos en cuanto a que la dramatización crea un ambiente de socialización, aprendizaje y creatividad, siendo el número de alumnas notablemente mayor en comparación con el de alumnos, las que se encuentran totalmente de acuerdo (Tabla 5). También resulta significativa la diferencia entre sexos en el ítem 9 al comparar el teatro con los videojuegos, ya que se aprecia cómo los alumnos muestran un porcentaje mayor en cuanto al aburrimiento que les causa el teatro frente a los videojuegos, idea respalda por Cutillas-Sánchez (2005), dato contrapuesto a las alumnas, quienes le otorgan una mayor utilidad e importancia a la dramatización (Tabla 6). Asimismo, destacan los ítems 16 y 18 dado que existe una diferencia importante entre ambos sexos en cuanto a la idea de emplear la dramatización como una herramienta didáctica.

Tabla 3.

Rango de significatividad para el sexo según U de Mann-Whitney.

	U de Mann-Whitney	Z	p
Ítem 1	621	-3.10	.00*
Ítem 2	753	-1.82	.07
Ítem 3	922	-0.33	.74
Ítem 4	751	-1.86	.06
Ítem 5	952	-0.71	.94
Ítem 6	750	-1.86	.06
Ítem 7	575	-3.44	.00*
Ítem 8	897.5	-0.54	.59
Ítem 9	583	-3.24	.00*
Ítem 10	953.5	-0.06	.95
Ítem 11	949	-0.10	.92
Ítem 12	768	-1.69	.09
Ítem 13	815	-1.30	.19
Ítem 14	890.5	-0.61	.54
Ítem 15	855.5	-0.91	.36
Ítem 16	714.5	-2.18	.03*
Ítem 17	952.5	-0.07	.95
Ítem 18	720	-2.13	.03*
Ítem 19	746.5	-1.87	.06
Ítem 20	912	-0.43	.67
Ítem 21	849.5	-0.99	.32

Nota: * Valor de significatividad inferior a .05.

Tabla 4.

Análisis ítem 1 en relación al sexo.

Ítem 1	Sexo		Total
	Alumno	Alumna	
Totalmente desacuerdo (%)	1 (2.5)	-	1 (1.1)
Desacuerdo (%)	2 (5.0)	2 (4.2)	4 (4.5)
Parcialmente de acuerdo (%)	6 (15.0)	2 (4.2)	8 (9.1)
De acuerdo (%)	22 (55.0)	18 (37.5)	40 (45.5)
Totalmente de acuerdo (%)	9 (22.5)	26 (54.2)	35 (39.8)
Total (%)	40 (100)	48 (100)	88 (100)

Tabla 5.

Análisis ítem 7 en relación al sexo.

Ítem 7	Sexo		Total
	Alumno	Alumna	
Desacuerdo (%)	2 (5)	2 (4.2)	4 (4.5)
Parcialmente de acuerdo (%)	12 (30)	7 (14.2)	19 (21.6)
De acuerdo (%)	18 (45)	9 (18.8)	27 (30.7)
Totalmente de acuerdo (%)	8 (20)	30 (62.5)	38 (43.2)
Total (%)	40 (100)	48 (100)	88 (100)

Tabla 6.
Análisis ítem 9 en relación al sexo.

Ítem 9		Sexo		Total
		Alumno	Alumna	
Totalmente desacuerdo	(%)	4 (10)	7 (14.6)	11 (12.5)
Desacuerdo	(%)	5 (12.5)	16 (33.3)	21 (23.9)
Parcialmente de acuerdo	(%)	8 (20)	14 (29.2)	22 (25)
De acuerdo	(%)	7 (17.5)	6 (12.5)	13 (14.8)
Totalmente de acuerdo	(%)	16 (40.0)	5 (10.4)	21 (23.9)
Total	(%)	40 (100)	40 (100)	88 (100)

En cuanto al ítem 16, un mayor número de alumnas que de alumnos se posicionan a favor de utilizar la dramatización como recurso en el aula en vez de la lectura de textos (Rodríguez, 2008), lo que evidencia que estas tienen mejor predisposición hacia el uso de la dramatización como recurso educativo (Tabla 7). En el ítem 18, se observa que las alumnas estiman en mayor medida que los alumnos la capacidad de la dramatización para expresar sus pensamientos, idea defendida por Pérez-Gutiérrez (2004) puesto que afirma que estas actividades dramáticas mejoran tanto la fluidez lingüística como la pronunciación del alumnado para un mejor desarrollo a la hora de expresar sus ideas; por otro lado, tan solo el 2.3% de los alumnos no comparten la opinión de poder expresar sus pensamientos a través de la dramatización (Tabla 8).

Tabla 7.
Análisis del ítem 16 en relación al sexo.

Ítem 16		Sexo		Total
		Alumno	Alumna	
Totalmente desacuerdo	(%)	1 (2.5)	-	1 (1.1)
Desacuerdo	(%)	3 (7.5)	3 (6.2)	6 (6.8)
Parcialmente de acuerdo	(%)	10 (25)	6 (12.5)	16 (18.2)
De acuerdo	(%)	14 (35)	14 (29.2)	28 (31.8)
Totalmente de acuerdo	(%)	12 (30)	25 (52.1)	37 (42.0)
Total	(%)	40 (100)	48 (100)	88 (100)

Tabla 8.
Análisis del ítem 18 en relación al sexo.

Ítem 18		Sexo		Total
		Alumno	Alumna	
Desacuerdo	(%)	1 (2.5)	1 (2.1)	2 (2.3)
Parcialmente de acuerdo	(%)	15 (37.5)	15 (31.2)	30 (34.1)
De acuerdo	(%)	20 (50)	12 (25)	32 (36.4)
Totalmente de acuerdo	(%)	4 (10)	20 (41.7)	24 (27.3)
Total	(%)	40 (100)	48 (100)	88 (100)

En lo que respecta a la variable edad se eligió la prueba de Kruskal-Wallis, mediante la cual se observa que el ítem 7 resultó significativo (Chi cuadrado = 9.68; $p = .46$). Los discentes de menor edad valoran en mayor medida la capacidad de la dramatización como espacio para la socialización, creatividad y el aprendizaje, posiblemente por el menor sentido del ridículo y la timidez, puesto que estas se empiezan a desarrollar en la etapa adolescente (Tabla 9). De este modo, Onieva-López (2011), en su experiencia realizada en San Juan (Argentina), sostiene que los discentes cambiaron su manera de pensar tras utilizar la dramatización como recurso didáctico, debido a que prácticamente la mitad del alumnado (entre 16 y 18 años) no se expresaba con libertad por miedo al ridículo o la timidez. Ante esto, Cutillas-Sánchez (2005) y Onieva-López (2011) sostienen que la dramatización influye en la disminución de la timidez y, por consiguiente, mejora la cooperación entre el alumnado.

Tabla 9.
Análisis ítem 7 en relación a la edad.

Ítem 7		Edad					Total
		12	13	14	15	16	
Desacuerdo	(%)	-	1 (4.5)	1 (5)	2 (6.7)	-	4 (4.5)
Parcialmente de acuerdo	(%)	-	3 (13.6)	4 (20)	11(36.7)	1 (12.5)	19(21.6)
De acuerdo	(%)	2 (25)	8 (36.4)	5 (25)	9 (30)	3 (37.5)	27(30.7)
Totalmente de acuerdo	(%)	6 (75)	10(45.5)	10(50)	8 (26.7)	4 (50)	38(43.2)
Total	(%)	8(100)	22(100)	20(100)	30(100)	8(100)	88(100)

Seguidamente, en lo que concierne a la variable curso se establecen diferencias significativas en el ítem 2 ($\chi^2 = 8.62 / p = .04$) puesto que los alumnos de primer curso de Educación Secundaria Obligatoria tienen una mayor percepción de la participación por parte de las actividades dramáticas usadas como herramienta didáctica (Tabla 10), pensamiento defendido quizás por su reciente paso por la etapa de Educación Primaria donde es más frecuente el uso de estrategias didácticas alternativas a las tradicionales que en etapas superiores (Sánchez-Velasco,2016), favoreciendo estas la desaparición de la timidez en los alumnos y, según Cutillas-Sánchez (2005), aminorando el miedo al fracaso.

Tabla 10.
Análisis ítem 2 en relación al curso.

Ítem 2		Curso				Total
		1º	2º	3º	4º	
Totalmente desacuerdo	(%)	-	-	-	2 (7.4)	2 (2.3)
Desacuerdo	(%)	1 (4.3)	2 (9.5)	1 (5.9)	1 (3.7)	5 (5.7)
Parcialmente de acuerdo	(%)	3 (13)	9 (42.9)	4 (23.5)	11 (40.7)	27 (30.7)
De acuerdo	(%)	6 (26.1)	3 (14.3)	8 (47.1)	7 (25.9)	24 (27.3)
Totalmente de acuerdo	(%)	13 (56.5)	7 (33.3)	4 (23.5)	6 (22.2)	30 (34.1)
Total	(%)	23 (100)	21 (100)	17 (100)	27 (100)	88 (100)

Atendiendo a los resultados obtenidos para el ítem 14 ($\chi^2 = 15.63 / p = .00$) (Tabla 11), son los alumnos de cuarto curso los que más participan en actividades dramáticas. En cambio, los alumnos de primero son los que han realizado con menor frecuencia este tipo de actividades, lo que señala que en su vida diaria los alumnos de cuarto tienen un mayor vínculo con la dramatización que los cursos inferiores.

Tabla 11.
Análisis ítem 14 en relación al curso.

Ítem 14		Curso				Total
		1º	2º	3º	4º	
Totalmente desacuerdo	(%)	11 (47.8)	-	3 (17.6)	1 (3.7)	15 (17)
Desacuerdo	(%)	1 (4.3)	-	-	3 (11.1)	4 (4.5)
Parcialmente de acuerdo	(%)	3 (13)	2 (9.5)	4 (23.5)	3 (11.1)	12 (13.6)
De acuerdo	(%)	3 (13)	9 (42.9)	5 (29.4)	6 (22.2)	23 (26.1)
Totalmente de acuerdo	(%)	5 (21.7)	10 (47.6)	5 (29.4)	14 (51.9)	34 (38.6)
Total	(%)	23 (100)	21 (100)	17 (100)	27 (100)	88 (100)

Respecto a las diferencias por curso obtenidas en el ítem 15 ($\chi^2 = 18.07 / p = .00$), los alumnos de primer curso presentan un grado mayor de acuerdo sobre el empleo de la dramatización en su clase de Lengua y Literatura que los alumnos de cuarto curso (Tabla 12), quienes no la utilizan, posiblemente porque en cursos inferiores se utilizan metodologías más participativas en contraste a las metodologías de posición más individualista y tradicional empleadas en los cursos

superiores (Sánchez-Velasco, 2016), estimando así que los primeros tienen una mayor percepción de esta herramienta en el aula.

Tabla 12.
Análisis ítem 15 en relación al curso.

Ítem 15	Curso				Total
	1º	2º	3º	4º	
Totalmente desacuerdo (%)	8 (34.8)	1 (4.8)	11 (64.7)	6 (22.2)	26 (29.5)
Desacuerdo (%)	2 (8.7)	2 (9.5)	1 (5.9)	10 (37)	15 (17)
Parcialmente de acuerdo (%)	8 (34.8)	9 (42.9)	4 (23.5)	9 (33.3)	30 (3.1)
De acuerdo (%)	2 (8.7)	7 (33.3)	-	2 (7.4)	11 (12.5)
Totalmente de acuerdo (%)	3 (13)	2 (9.5)	1 (5.9)	-	6 (6.8)
Total (%)	23 (100)	21 (100)	17 (100)	27 (100)	88 (100)

Conclusiones

Las investigaciones, y por consiguiente las implicaciones educativas, de la dramatización como recurso didáctico en nuestro sistema educativo actual son bastantes escasas (Vieites-García, 2015), aunque se está produciendo un aumento progresivo del empleo de esta herramienta en nuestras aulas (Blanco-Martínez, 2016; Iñiguez-Ordóñez, 2017). Así, la finalidad del presente trabajo atiende a presentar un primer acercamiento a las percepciones del alumnado sobre la dramatización como recurso educativo en aras de identificar el grado de conocimiento del concepto de dramatización por parte de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria, así como también conocer la relación teatro-vida y la percepción del empleo de esta como herramienta didáctica en el área de Lengua y Literatura. De este modo podemos concluir lo siguiente.

Primero, la primera hipótesis de investigación queda confirmada a la luz de los resultados obtenidos debido a que los alumnos tienen un conocimiento adecuado del concepto de dramatización. Asimismo, hemos encontrado diferencias significativas en cuanto al sexo puesto que existe un mayor conocimiento por parte del sexo femenino respecto a esa noción y en cuanto al curso, el alumnado de cursos inferiores ha obtenido mejores resultados que los de cursos superiores, sorpresivamente.

Segundo, no se confirma la segunda hipótesis de investigación debido a que la relación entre teatro y vida cotidiana de los alumnos es escasa o prácticamente nula. No obstante, se establecen diferencias significativas respecto al sexo, dado que las alumnas tienen una mayor vinculación de su vida cotidiana con actividades dramáticas, mientras que los alumnos otorgan mayor importancia a otras actividades como los videojuegos, tal como indica Cutillas-Sánchez (2005). Además, en lo que respecta al curso, hemos observado que es el alumnado de cuarto curso quien guarda una mejor relación teatro-vida cotidiana debido a su participación en actividades teatrales extraescolares.

Y tercero, se confirma la tercera hipótesis de investigación puesto que los alumnos se posicionan a favor del empleo de la dramatización como recurso didáctico, ya que consideran el aprendizaje más atractivo que a través de métodos tradicionales, idea defendida por Blanco-Martínez y González-Sanmamed (2016). Del mismo modo, en lo que respecta al sexo, son las discentes quienes muestran mayor predisposición por este recurso y, en cuanto al curso y a la edad, son los estudiantes de menor edad y, por tanto de cursos inferiores, quienes están más predisuestos al empleo de esta herramienta en sus clases.

Asimismo, el cuestionario utilizado ha obtenido un alfa de Cronbach de .61 para una muestra de 88 alumnos, de manera que podríamos considerar dicho índice de fiabilidad como adecuado para una primera validación del instrumento.

Por último, sería interesante en un futuro incrementar la muestra acordada en el estudio, tanto en número como en diversidad, en aras de abordar también Educación Primaria, Bachillerato e incluso, niveles universitarios para realizar una valoración más completa y obtener resultados más consistentes, y por tanto, generalizables. Además, se pretende una puesta en práctica en Educación Secundaria Obligatoria donde la dramatización ocupe un papel central.

Referencias

- Araque, C. (2009). Razonamientos y desvaríos en torno a la pedagogía teatral. *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, 3, 53-69.
- Baldwin, P. (2014). *El arte dramático aplicado a la educación. Aprendizaje real en mundos imaginarios*. Madrid: Morata.
- Barret, G. (2007). Profesor-artista ou artista-profesor? *Teatro e Educação*, 49-51.
- Bisquerra-Alzina, R. (coord.) (2014). *Metodología de la investigación educativa* (4ª ed.). Madrid: La Muralla S.A.
- Blanco-Martínez, A. (2016). *Posibilidades educativas del teatro* (Tesis doctoral). Universidad de La Coruña, España.
- Blanco-Martínez, A. y González-Sanmamed, M. (2014). Acercar el microteatro al aula. Una experiencia con alumnado de educación secundaria. *Revista Internacional Digilec*, 1(1), 94-114.
- Blanco-Martínez, A. y González-Sanmamed, M. (2016). La perspectiva de alumnado de Educación Secundaria Obligatoria acerca de la utilización del teatro como recurso educativo. *Magister*, 27, 59-66.
- Cutillas-Sánchez, V. (2005). *La enseñanza de la dramatización y el teatro: propuesta didáctica para la enseñanza secundaria*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, España.
- Cutillas-Sánchez, V. (2015). El teatro y la pedagogía en la historia de la Educación. *Tonos digital*, 1(28), 1-31.
- De Diego, M. (2004). *Aprender a escribir teatro en Secundaria*. Madrid: Editorial CCS.
- De Diego, M. (2004). El texto teatral para jóvenes. *Ñaque*, 33, 42-45.
- Erdogan, T. (2013). The effect of creative drama on critical thinking in preservice physical education teachers. *Australian Journal of Teacher Education*, 38(1), 45-61.
- García-Velasco, A. (2008). Juego teatral, dramatización y teatro como recursos didácticos. *Primeras noticias, Revista de Literatura*, 233, 29-37.
- Garzón, N. (2015). *Didáctica del teatro escolar. Cómo desarrollar las artes escénicas en la escuela*. Venezuela: Madriguera.
- Icle, G. (2009). Pedagogía teatral: ruptura, movimiento e inquietud de sí. *Revista Educación y Educadores*, 12, 129-142.
- Iñiguez-Ordóñez, J. K. (2017). *La dramatización como estrategia didáctica para una educación holística en el área de Lengua y Literatura, bloque 6 denominado los cuentos breves para cuarto grado de EGB de la escuela 25 de diciembre, de la parroquia Sucre, de la ciudad de Loja, período académico 2015-2016* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Loja, Ecuador.
- Jerez, I. (2004). Dramatizar para expresar: la mejora de la oralidad en la Educación Primaria. *Primeras Noticias, Revista de Literatura*, 206, 65-74.
- Kamarul-Kabilan, M. y Kamaruddin, F. (2010). Engaging learners' comprehension, interest and motivation to learn literature using the reader's theatre. *English Teaching: Practice and Critique*, 9 (3), 132-159.
- Law, Y. K., Lam, S. F., Law, W., y Tam, Z. W. (2017). Enhancing peer acceptance of children with learning difficulties: classroom goal orientation and effects of a storytelling programme with drama techniques. *Educational Psychology*, 37(5), 537-549.
- Mantovani, A. (2014). *El teatro joven de 13 a 16 años*. Madrid: Octaedro.
- Mvou, P. (2015). La dramatización como estrategia motivadora en clase de ELE en Gabón. En *La enseñanza de ELE centrada en el alumno* (pp. 691-702). Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.
- Muszyńska, A., Urpí, C. y Gałazka, A. (2017). Teacher Education through Drama. CLIL Practice in the Spanish Context. *Estudios sobre Educación*, 32, 179-195.
- Onieva-López, J. L. (2011). *La dramatización como recurso educativo: estudio comparativo de una experiencia con estudiantes malagueños de un centro escolar concertado y adolescentes puertorriqueños en situaciones de marginalidad*. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga, España.
- Pérez-Fernández, J. (2011). *Motivar en secundaria. El teatro: una herramienta eficaz*. Barcelona: Erasmus.
- Pérez-Gutiérrez, M. (2004). La dramatización como recurso clave en el proceso de enseñanza y adquisición de las lenguas. *Glosas didácticas*, 12, 70-80.

- Podlozny, A. (2000). Strengthening verbal skills through the use of classroom drama: A clear link. *Journal of Aesthetic Education*, 34(3-4), 239-275.
- Prado-Aragonés, J. (2004). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XX*. Madrid: La Muralla.
- Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículum básico para Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid, 3 de enero de 2015, núm. 3, pp.169-546.
- Rodríguez, A. (2008). Aprender a ver teatro. Empezar a hacer teatro. *Revista de Literatura-Especial teatro*, 233, 75-81.
- Sánchez-Velasco, A. (2016). *La Dramatización como Estrategia para la Mejora de la Competencia Comunicativa: Una Investigación en Educación Secundaria desde las Técnicas de Improvisación y Clown* (Tesis doctoral). Universidad de Murcia, España.
- Saura, J. (2011). Principios elementales de pedagogía teatral. *ADE teatro: Revista de la Asociación de Directores de Escena de España*, 136, 126-143.
- Uzunöz, F. S., y Demirhan, G. (2017). The effect of creative drama on critical thinking in preservice physical education teachers. *Thinking Skills and Creativity*, 24, 164-174.
- Vieites-García, M. F. (2015). La investigación teatral en una perspectiva educativa: retos y posibilidades. *Educación Siglo XXI*, 33(2), 11-30.

Anexo:

Cuestionario
“Dramatización y Educación” (DYE)

Este cuestionario es un instrumento que se usa para la investigación educativa con el objetivo de conocer la opinión del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria acerca de la instauración de la dramatización como recurso didáctico en el área de Lengua y Literatura.

DIMENSIÓN SOCIO-DEMOGRÁFICA

SEXO: Hombre Mujer

EDAD: _____

CURSO: _____

A continuación, se le muestra una serie de cuestiones sobre dramatización. Los datos son anónimos, por lo que le pedimos la máxima sinceridad posible. Marque con una “X” el grado de acuerdo o en desacuerdo que se ajuste a su preferencia (1: totalmente desacuerdo; 2: desacuerdo; 3: parcialmente de acuerdo; 4: de acuerdo; 5: totalmente de acuerdo).

Ítems	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Parcialmente de acuerdo	Desacuerdo	Totalmente desacuerdo
1. La dramatización crea un ambiente de diálogo donde nos escuchamos unos a otros.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. La dramatización permite que todos participemos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. En la dramatización solo se puede mirar.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. La dramatización necesita de creatividad.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. La dramatización tiene relación con las emociones.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. La dramatización es la interpretación de un texto.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. La dramatización crea un espacio para el aprendizaje, creatividad y socialización.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Me gusta ir al teatro.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Si lo comparo con jugar a la consola, el teatro me parece aburrido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Si lo comparo con el instituto, el teatro me parece un sitio aburrido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Si lo comparo con la televisión, el teatro me parece un sitio aburrido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Ver o hacer teatro me resulta divertido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. El instituto planifica excursiones para ir al teatro.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. He participado alguna vez en actividades relacionadas con la dramatización.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. En mi clase de Lengua y Literatura realizamos actividades dramáticas para aprender contenidos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Sería más interesante aprender a través de actividades de dramatización que leyendo un texto.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Prefiero hacer una lectura de un texto en clase pasando así desapercibido que participar en las actividades dramáticas que se propongan.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Emplear actividades dramáticas en clase permitiría que aportara mis ideas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. La dramatización sería una buena oportunidad para tratar temas que me interesan.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Utilizar la dramatización en Lengua y Literatura mejoraría mi expresión oral.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Sería interesante usar actividades de dramatización para comprender contenidos literarios o lingüísticos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Gracias por su colaboración